



Número 1

«boletín para la animación misionera salesiana»

11 enero 2009

Querido (director, delegado de animación misionera)

Este año celebramos el 150º aniversario de nuestra Congregación. Juan Cagliero (1838-1926) fue uno de los cuatro primeros que se adhirió a la invitación de Don Bosco en 1854 para formar parte de la Sociedad Salesiana, y fue elegido como jefe de la primera expedición misionera del 11 de noviembre de 1875 para la Argentina. Queremos llamar a este sencillo instrumento de animación misionera mensual precisamente *Cagliero 11*.

Con el *Cagliero 11* queremos llegar a todas las comunidades salesianas del mundo, para acordarnos de rezar, al menos una vez al mes, por todos los misioneros ad gentes. Y al mismo tiempo recordarlos, y acordarnos de que todos estamos llamados a ser 'misioneros de los jóvenes'. En algunas inspectorías se ofrece el 11 de cada mes la eucaristía por los misioneros. Este subsidio puede emplearse para la lectura espiritual, o integrarlo en las Visperas.

Al final encontrarás también la intención misionera salesiana, que sigue la intención misionera general del Papa – todo se encuentra en el sitio www.sdb.org.

El **Domingo Misionero Salesiano (DOMISAL)** de 2009 es una ocasión de intercambio de las diversas experiencias y prácticas de animación misionera entre las inspectorías. En cada número puedes encontrar referencias a las experiencias de animación misionera en otras inspectorías, todo esto se encuentra también en la biblioteca digital salesiana (<http://sdl.sdb.org>), accesible a todos.

¡Espero que *Cagliero 11* nos ayude a mantener más viva la llama misionera!

Don Václav Klement, SDB
Consejero para las misiones



Los miembros de la 139ª expedición misionera salesiana delante de la basílica de San Pablo extramuros

EN ESTE NÚMERO

- del Consejero para las misiones
- intención misionera salesiana - enero 2009
- Cómo Don Bosco se lanzó al compromiso misionero
- Nos habla un Misionero: Don Gaetano Nicosia

intención misionera salesiana enero 2009

«Para que, con fe y entusiasmo, los Salesianos de las 31 inspectorías de Europa se comprometan en el proyecto Europa (CG 26, 111) – mediante un testimonio creíble del Evangelio en la vida personal y comunitaria – a relanzar el carisma salesiano en Europa»

para la intención general misionera del Papa, ver www.sdb.org

nuestro e-mail: cagliero11@gmail.com

Cómo Don Bosco se lanzó al compromiso misionero



Narrando cómo Don Bosco, la tarde del 19 de enero de 1875 anunció solemnemente su decisión de mandar a América un primer grupo de salesianos, el historiador Ceria, escribe:

«Sorpresa, estupor, entusiasmo se sucedieron en el ánimo de los presentes, que, finalmente prorrumpieron en una festiva aclamación. Para entender la impresión producida por lo que acababan de escuchar tenemos que transportarnos a los tiempos, en que el Oratorio no era aún, como hoy día, un ambiente internacional, y la Congregación tenía todavía el aire de una familia estrechamente concentrada en torno a su Cabeza. El empuje dado ese día a las fantasías llevó de repente a imaginar horizontes sin fin, y engrandeció en un momento el concepto ya grande que tenían de Don Bosco y de su obra.

Comenzaba verdaderamente para el Oratorio y para la Sociedad Salesiana una nueva historia» (*Anales de la Sociedad Salesiana I*, 249).

Nosotros, que conocemos hoy [más de] cien años de esta historia misionera y vivimos ya un ambiente verdaderamente internacional, no sentimos tanta sorpresa ni tanto entusiasmo. Sin embargo me pregunto si no sería normal admirarnos también, y tal vez más que hace cien años, precisamente porque podemos contemplar el gran árbol crecido a partir de la pequeña semilla sembrada en 1875. ¿Cómo explicar que el joven sacerdote de treinta años que arrastraba detrás de sí un tropel de adolescentes de la periferia de Turín llegara a ser, a los sesenta años, un fundador de Iglesias por medio de sus hijos

mandados al extremo de América? ¿Y cómo explicar que las dos congregaciones misioneras fundadas en 1859 y 1872, explícitamente para venir en ayuda de la juventud en peligro, fuera contada, pocos años después, entre las congregaciones misioneras más importantes de la Iglesia Católica? «Inicio de una nueva historia», dice Don Ceria. ¿Quién sabe si no se debería decir más bien: «Inicio de la verdadera historia de Don Bosco»?

Ciertamente que, para establecer un juicio sobre Don Bosco y sobre su carisma de fundador, hay que contemplar el conjunto de su vida y de sus empresas. Don Bosco es un fundador muy especial. No debemos encerrarlo en el período de la fundación juvenil de Valdocco, por más que pueda ser interesante y mayormente típica. Ha sido un fundador empujado por su celo y por su imaginación pastoral, que no cesa de fundar siempre nuevas cosas: en 1875, manda sus primeros misioneros, pero funda también la obra de María Auxiliadora para las vocaciones adultas; en 1876 reorganiza definitivamente a los salesianos cooperadores; en 1877 lanza el Boletín Salesiano... Entonces, en todo este conjunto, ¿qué significa el lanzamiento de la obra misionera? Supongamos que Don Bosco hubiera muerto a los sesenta años más bien que a los setenta y tres, al inicio del 1875, antes de poder organizar la primera expedición misionera: ¿qué consecuencias se hubieran seguido para el proyecto salesiano? Podemos afirmar: sin duda que habría nacido una Familia Salesiana, y habría crecido... Pero no habría sido la Familia grande y viva que nosotros conocemos.

Quisiera intentar demostrar que el compromiso misionero, elemento constitutivo de nuestro carisma, representa el desarrollo último de nuestro carisma, su plenitud, y, precisamente por esto, lo ilumina incluso en su conjunto, poniendo de relieve las líneas fundamentales, que nos permiten delinear el rostro del verdadero salesiano.

(J. Aubry, *Rinnovare la Nostra Vita Salesiana*, 47-49)

Nos habla un Misionero

«...Don Bosco ha fundado el Oratorio y la Congregación... Su motivación principal era la de salvar a los jóvenes, por tanto, todo su empeño y trabajo fue salvar las almas... Si queremos ser hijos de Don Bosco, debemos buscar, con todos los medios posibles, salvar las almas. También nosotros en la Misión de Siu Chow, tenemos la intención de llevar a Cristo a todas las almas que están en nuestro entorno. Es importante estar en contacto con la gente a través de tantas obras, tener escuelas bien vistas por el gobierno y por la gente. En 1950 en China las escuelas estaban llenas de chicos... Nosotros actuábamos con espontaneidad... teníamos muchos catecúmenos... Cada salesiano tenía su grupo de catecúmenos... Era un verdadero florecimiento... Aún hoy sigo enseñando el catecismo a los catecúmenos... ¡Si no evangelizo, me muero!»

(Don Gaetano Nicosia, 92 años, misionero en China)